

Boglione, Riccardo. *De traje atrayente: diseño gráfico uruguayo y modernidad en libros y revistas (1890-1940)*. Montevideo: Gegen Press, 2024, 285 pp.

Para los interesados en la historia del diseño gráfico y su vínculo con la evolución del libro y de las prácticas editoriales en el Uruguay, la más reciente publicación de Riccardo Boglione aparece como una obra de consulta imprescindible. El autor, nacido en Génova en 1970 y radicado en nuestro país desde el año 2006, doctor en Letras por la Universidad de Pennsylvania, se caracteriza por su rica y variada obra relacionada con las vanguardias.

De traje atrayente: diseño gráfico uruguayo y modernidad en libros y revistas (1890-1940) propone una lectura de las imágenes como documentos cargados de tensiones culturales, políticas y simbólicas, que son presentados en diversos soportes editoriales —en particular en afiches, portadas de libros, revistas e imágenes internas de dichas publicaciones—, en un período que abarca desde fines del siglo XIX hasta bien entrado el siglo XX. Boglione afirma que el diseño gráfico fue relegado a un plano secundario dentro de la historia del arte, lo que le permitió desarrollar un lenguaje visual autónomo, libre de las exigencias del comercio y de los dictados de la pintura académica. Sin embargo, esta condición periférica, lejos de ser un obstáculo, ofreció al diseño un margen de libertad inusitado, donde germinaron formas de experimentación visual que anticiparon sensibilidades modernas.

El formato del libro es imponente, con un peso considerable, debido a la calidad y alto gramaje del papel, junto con la cuidada reproducción de las imágenes que refuerzan la dimensión estética del contenido y lo convierten en un artefacto que interpela al lector desde lo sensorial. La estructura del volumen se divide en tres capítulos que pretenden desarrollar una mirada panorámica y dar cuenta de medio siglo de producción editorial en el contexto uruguayo.

El primer capítulo, titulado «El principio de la modernización gráfica (1890-1920)», delimita con precisión el comienzo de una etapa moderna en el ámbito gráfico del país. Sin embargo, el resto de las secciones siguientes

adoptan un enfoque más elástico, en parte por la naturaleza misma de los procesos abordados, que no siempre se ajustan a periodizaciones estrictas. Este gesto responde, en realidad, a una comprensión más matizada de los ritmos culturales.

El capítulo inicial se abre con una precisa cartografía del universo tipográfico uruguayo de la época. Allí, la cromolitografía —técnica que fue introducida en Montevideo en 1837— adquiere un nuevo protagonismo hacia fines del siglo, en especial en las páginas de tres revistas satíricas que marcaron época: *Caras y Caretas*, *El Negro Timoteo* y *La Fusta*. Lejos de tratarse de un repertorio anecdótico, estas publicaciones son leídas por Boglione como núcleos irradiadores de modernidad visual, en los que se articulan humor, crítica y diseño en una clave que anuncia cambios profundos en la cultura gráfica nacional.

Más adelante, el autor se detiene en el arribo del estilo moderno al Uruguay y examina su manifestación estética en diversas publicaciones periódicas a través del trabajo de ilustradores y pintores de la época. Asimismo, el autor explora la representación de la figura femenina en los impresos de la época, así como el fenómeno del plagio, tema que ha sido objeto de reflexión académica en otras investigaciones del propio Boglione.

Hacia el cierre del capítulo, el análisis se orienta hacia el estudio del dandismo en el Uruguay del Novecientos con especial énfasis en la figura de Roberto de las Carreras y en las diversas ediciones de su obra. El capítulo concluye con una reflexión sobre la progresiva irrupción de la fotografía como elemento visual y su creciente relevancia en las publicaciones gráficas hacia el final del período examinado.

En el segundo capítulo, titulado «Esquirlas vanguardistas y xilografía», el autor lleva a cabo un análisis que articula referencias a imprentas, editoriales y publicaciones periódicas, en su mayoría de la década del veinte —*Boletín de Teseo*, *La Cruz del Sur*, *La Pluma*, *Mundo*

Uruguay— con el estudio de artistas dedicados a la xilografía, desde su auge inicial hasta su declive en los años treinta.

El capítulo prosigue con el análisis de las incursiones en la industria editorial de diversos pintores de las primeras décadas del siglo XX, muchos de ellos vinculados al planismo, como José Cuneo, Carlos Pesce Castro y Luis Alberto Fayol. Además, estudia la utilización de las letras (en la tipografía y litografía) como formas expresivas en la diagramación de las tapas y en las composiciones poéticas del período.

En esta sección, las imágenes recuperan un protagonismo elocuente: 181 referencias visuales —entre portadas, contratapas e ilustraciones internas— son registradas con un rigor casi arqueológico. Cada una aparece acompañada por datos precisos sobre autoría, dimensiones, ciudad de edición y fecha de publicación, lo que revela la meticulosidad documental de Bogleione y su mirada atenta a la materialidad del objeto gráfico. Este segundo capítulo es el más importante en relación con lo visual que tiene todo el libro, que posee un total de 410. Finalmente, el capítulo concluye con la creación de la Asociación de Industriales Gráficos del Uruguay en 1929, lo que marca un punto de llegada y de partida en el proceso de consolidación del oficio gráfico en el país.

El tercer y último capítulo, «Declinaciones art déco y tensiones sociales», se centra en los años treinta, tomando como mojón el Campeonato Mundial de Fútbol de 1930 y el influyente afiche de Guillermo Laborde creado para el acontecimiento. En un contexto condicionado por la crisis económica y la dictadura de Gabriel Terra, el diseño gráfico, de forma paradójica, continuó su impulso innovador y un marcado eclecticismo. Bogleione señala que el *art déco*, en su versión local, sirvió como canal de expresión de la modernolatría, pero también como vehículo para tensiones ideológicas y representaciones simbólicas de la identidad nacional.

Las producciones gráficas, así como las ilustraciones de libros, partituras y programas de carnaval, dan cuenta de una visualidad en la

que convergen sofisticación estética y narrativas de modernidad. El *art déco* no solo embelleció productos de consumo, sino que también fue instrumental en la difusión de contenidos culturales y la construcción de una imagen modernizada del territorio uruguayo, en especial a través de la gráfica turística y editorial.

El autor finaliza el capítulo destacando la aparición de Joaquín Torres García, cuyo trabajo marcó el cierre del ciclo experimental con una propuesta gráficamente austera, pero conceptualmente profunda. El libro concluye con 35 breves biografías de los diferentes artistas y diseñadores gráficos abordados a lo largo del texto.

A pesar de sus méritos evidentes, cabe señalar una dificultad recurrente que enfrenta el lector al intentar articular el discurso analítico del texto con el aparato visual que lo acompaña. En casi todo el libro, se nota un desfase entre lo que se lee en el corpus textual y la ubicación de la imagen a la que se está haciendo referencia. Esta disociación obliga al lector a desplazarse de manera constante en busca de las referencias visuales pertinentes. Hubiera sido mejor, para facilitar dicho tránsito de lectura, enumerar de forma clara las imágenes y agregarlas al corpus.

De traje atrayente... llena un vacío historiográfico en el estudio del diseño gráfico uruguayo y se erige como una referencia insoslayable para los estudios visuales en América Latina, gracias a su enfoque erudito, su rigor metodológico y su notable registro iconográfico. Bogleione demuestra con claridad cómo la gráfica local fue receptora activa de las corrientes estéticas internacionales y reflejo sensible de las tensiones sociales, políticas y culturales del país. Esta obra constituye un aporte esencial a la historia cultural uruguaya y reivindica al diseño gráfico como un campo de estudio fundamental dentro de las humanidades.

Néstor J. Gutiérrez

Agencia Nacional de Investigación
e Innovación; Consejo de Formación en
Educación, Administración Nacional de
Educación Pública, Uruguay